

Programa de formación en docencia para el primer año de la educación superior en la universidad de Chile: favoreciendo la permanencia

Línea Temática 2. Articulación de la educación superior con la enseñanza media

Angela Barattini

barattini@uchile.cl

Chile Universidad de Chile

Descriptor o Palabras Clave: Juventudes, Transición, Primer año, Formación docente, Permanencia

Resumen.

Gran parte de los estudios de deserción y abandono en la Educación Superior, más allá del peso relativo que le otorgan a cada uno, coinciden en considerar tres grupos de variables de las que hay que preocuparse: las del alumnado (habilidades para enfrentar las demandas académicas, conocimientos previos, actitudes hacia el aprendizaje, expectativas, integración, estilos de aprendizaje), las del profesorado (habilidades pedagógicas, atención al estudiantado y dedicación a la labor docente) y las de la institución (claridad de objetivos, coordinación docente y sistemas de acceso).

La Universidad de Chile cuenta con programas de apoyo a estudiantes considerados prioritarios dada la forma de ingreso a la institución, los que permiten acompañarlos en el proceso de adaptación a la vida universitaria desde una perspectiva especialmente académica. También se cuenta con programas institucionales que acompañan al profesorado desde la formación docente en temáticas específicas relacionadas con planificación, metodologías y evaluación de los aprendizajes. Sin embargo, al asumir el aprendizaje como un fenómeno complejo, de construcción personal pero de carácter dialógico y social, este programa de formación propende al desarrollo de una docencia en el primer año universitario que enfrente el desafío de un proceso formativo que responda a las características diversas del estudiantado que ingresa a nuestra universidad, desde una perspectiva situada y reflexiva y que valora la diversidad y la colaboración.

Este programa surge el año 2017, en el Departamento de Pregrado de la Universidad de Chile, con el propósito de generar estrategias que permitan desarrollar experiencias de aprendizaje significativas para los estudiantes de primer año. Esto a partir de la necesidad de desarrollar una instancia que reconozca a "las juventudes" como una construcción social que evidencia las condiciones histórico- sociales de su tiempo, que considere la complejidad y diversificación de las experiencias de vida de los jóvenes, y la emergencia de una nueva forma de relaciones entre generaciones. Estas características implican desestandarizar la educación reconociendo las diferencias individuales como fuente de enriquecimiento de la acción educativa para que cada estudiante alcance su desarrollo integral.

El Programa se enmarca en un Plan de Desarrollo Docente más amplio, que está conformado por programas específicos relacionados con variadas iniciativas de formación, investigación desde la práctica y autoevaluación de la docencia.

Las primeras dos versiones tuvieron como base las características de los estudiantes de primer año de nuestra Universidad, y de cada curso en particular, para reflexionar acerca de la relevancia e implicancias de las decisiones pedagógicas que orientan las prácticas docentes, para lo que se consideraron temáticas relativas a estrategias metodológicas, evaluativas y de retroalimentación de los aprendizajes.

A pesar de la muy buena evaluación de la primera versión, el profesorado consideró que faltó profundidad sobre ciertas temáticas, por lo que la segunda cursada se focalizó en aspectos más específicos de la realidad del primer año como transición, clima de aula, desarrollo de la autonomía y motivación por el aprendizaje.

Con base en las experiencias anteriores, en la versión 2019 se han aumentado tanto las horas presenciales como de trabajo autónomo y en plataforma, debido a la necesidad de profundizar algunas temáticas e incorporar elementos relacionados con aprendizajes institucionales. En su tercera versión el Programa se compone de 4 módulos: Proceso de transición a la vida universitaria, Marco institucional para el ejercicio de la docencia en el primer año, La función docente en el primer año y Orientaciones para la docencia en el primer año.

La metodología de trabajo constante ha sido el trabajo colaborativo, interdisciplinario y reflexivo del profesorado y, en todas las versiones, se concluye con la socialización de productos concretos diseñados a partir de la realidad de aula de quienes participan.

Contexto y antecedentes

La Universidad de Chile es una institución de educación superior de carácter nacional y público, que asume con compromiso y vocación de excelencia la formación de personas y la contribución al desarrollo espiritual y material de la Nación, construyendo liderazgo en el desarrollo innovador de las ciencias y las

tecnologías, las humanidades y las artes, a través de sus funciones de docencia, creación y extensión, con especial énfasis en la investigación y el postgrado.

Dadas estas características, ha sido históricamente una institución altamente selectiva en su proceso de ingreso; sin embargo, durante los últimos años, ha diseñado y puesto en marcha diversas estrategias para avanzar hacia una mayor inclusión y equidad en el marco de la excelencia que la caracteriza. En este proceso ha generado, gradualmente, un cambio estructural, que busca permear todos los estamentos y procesos, proyectándose como una institución dispuesta a escuchar, valorar y aprovechar las diferencias como oportunidades para la generación de conocimiento y el desarrollo de procesos formativos de calidad.

Para garantizar el imperativo social de promover el acceso de estudiantes provenientes de todos los sectores sociales del país con base en sus méritos y no en su origen, y asumiendo que un cuerpo estudiantil diverso enriquece a la Universidad, el Senado Universitario aprobó la Política de Equidad e Inclusión en el año 2014, con el fin de comprometerse con la equidad en el ingreso, permanencia y egreso, enfatizando la relevancia de que el proceso formativo se haga cargo y valore las potencialidades del estudiantado.

Habiendo implementado políticas de ingreso cada vez más diversificadas, el nuevo desafío se ha centrado en asegurar la permanencia en las carreras y lograr el egreso de todo el estudiantado. Sabemos que esta es una responsabilidad compartida, pero que le corresponde a la institución garantizar todas las instancias de apoyo necesarias para que cada estudiante que ingresa pueda permanecer y egresar, restituyendo, de esta forma, el derecho a la educación en todas sus dimensiones.

Una de las variables que se consideran primordiales para lograr el objetivo no sólo de mantener al estudiantado en el sistema, sino que sean capaces de lograr los aprendizajes necesarios en un ambiente adecuado, es el cuerpo docente, entendiendo que el desarrollo de habilidades pedagógicas para la atención al estudiantado y la dedicación a la labor docente se puede transformar en un pilar fundamental para evitar el abandono del estudiantado, especialmente en el primer año de la educación superior. Asumir como eje central al estudiante y su aprendizaje implica una reflexión permanente del profesorado que guíe la toma de decisiones pedagógicas para lo cual es necesario contar con espacios formales de estudio especializado en las temáticas específicas del proceso de transición a la vida universitaria.

Líneas teóricas

Los cambios del contexto mundial que han surgido en los últimos años y que caracterizan la llamada "sociedad del conocimiento" exigen de la Educación Superior la formación de individuos en un amplio conjunto de competencias que incluyan, además de los conocimientos, las actividades y las actitudes que son requeridas en el mundo profesional. Esto conduce a la necesidad de que la Universidad se transforme para dar respuesta a estas nuevas demandas.

Este nuevo paradigma social hace que las y los estudiantes que ingresan a la Universidad tengan nuevas relaciones con el conocimiento y el aprendizaje marcadas por una lógica mediática, por la inmediatez, la obsolescencia y la discontinuidad de la información (Lelis, 2005), convirtiéndose en “alumnos no tradicionales”. Esto hace más compleja y desafiante la enseñanza universitaria y quien deben lidiar con esta realidad en la sala de clases es necesariamente el profesorado. Son actores en primera línea que viven los cambios que la población estudiantil ha experimentado y de quienes se espera flexibilidad para acoger a las nuevas generaciones (Berrios, 2007) ya que, “a diferencia de lo que ocurre cuando se planifican actividades pedagógicas para un grupo homogéneo, un conjunto de estudiantes altamente diverso implica mucha incertidumbre sobre el punto de partida del proceso de aprendizaje de cada uno” (Sebastián, 2007: 85).

Hoy se reconoce la complejidad y diversificación de las experiencias de vida de las y los jóvenes y la emergencia de una nueva forma de relación entre generaciones que debilita las teorías tradicionales y obliga a la sociedad a construir conceptos dinámicos y flexibles donde las juventudes reflejan en sus propias experiencias los principales cambios, conflictos y tensiones del orden social. De esta forma construyen su pluralidad y diversidad en los distintos espacios sociales.

Es importante destacar que el ingreso a la educación superior confronta a las juventudes con nuevos conocimientos y habilidades, pero, al mismo tiempo, con un nuevo mundo social, una nueva cultura, nuevos lenguajes, un nuevo escenario de relaciones sociales capaz de poner en cuestión su identidad social y personal (Bourgeois, 2000); es un periodo de socialización y des-socialización, ya que al mismo tiempo se desaprenden viejas actitudes, valores y comportamientos, y se aprenden otros nuevos (Terenzini, 2005). Esta situación puede representar una amenaza para los jóvenes con menor representación favoreciendo su salida del sistema (Roberts y Rosenwald, 2013), ya que la motivación para persistir está influenciada por la percepción de cada estudiante sobre el valor o relevancia de sus estudios (Zepke, 2005; Tinto, 2015).

Por estos motivos se considera fundamental que este proceso de inserción a la vida universitaria sea acompañado por la institución que lo recibe para lograr la tan ansiada equidad. De acuerdo con Moriña y Parrilla (2006), las instituciones educativas que han puesto en marcha proyectos de mejora a estos desafíos destacan la participación del profesorado en procesos de formación y desarrollo profesional, entendiendo que la capacidad para atender a la diversidad deviene una competencia clave ligada a su función docente y al contexto donde la desarrolla.

La Universidad de Chile no ha estado ajena a esta transformación y, en el año 2010 se conforma la Comisión de Equidad e Inclusión, la que propone que uno de los mayores esfuerzos se enfoque hacia la implementación de iniciativas

tendientes a contribuir a la generación de ambientes formativos de calidad que estimulen la integración y desarrollo de las capacidades humanas y profesionales para convivir, dialogar y ser efectivos en contextos de alta diversidad. En este sentido, es necesario apoyar a los docentes para que sean capaces de reconocer la diversidad que le es propia a la Universidad de Chile y, a partir de esta mayor comprensión, mejorar e innovar en sus prácticas docentes (Mora, 2013).

De manera particular, se considera que para el real cumplimiento de la Política de Equidad e Inclusión Estudiantil es imprescindible contribuir a una integración efectiva y al desempeño académico exitoso de estudiantes de primer año de alto rendimiento escolar en contextos vulnerables. Para ello, se espera que el Programa de Formación en docencia de primer año en la Universidad de Chile, especialmente diseñado para apoyar la labor del cuerpo docente que realiza clases a estudiantes de reciente ingreso, sea un aporte al compromiso con la equidad, la atención a la diversidad y la permanencia en el sistema de educación superior de los jóvenes que transitan hacia el mundo académico.

Descripción

El Programa de formación en docencia de primer año en la Universidad de Chile tiene como propósito generar aprendizajes significativos para las y los estudiantes de primer año universitario a partir de la reflexión en torno a los desafíos de un aula diversa y basadas en los principios de formación y las características del proceso de enseñanza y aprendizaje de la Casa de Estudios.

Desde el año 2017 este Programa se imparte periódicamente para docentes que realizan clases en el primer año de cualquier carrera entendiendo que el primer ciclo formativo es fundamental para evitar la deserción y el abandono estudiantil.

La primera versión (2017) se desarrolló en 21 horas presenciales en dos tipos de instancias de formación mensuales (7 sesiones de 3 horas cada una): actividades abiertas al público general y actividades cerradas, específicas para los/las participantes.

La primera actividad abierta fue una charla magistral denominada “Hacia una Educación Superior Inclusiva”, de la cual se derivaron dos talleres cuya finalidad era conocer las características del estudiantado de primer año que ingresa a la Universidad de Chile y analizar desafíos y oportunidades para la propia docencia.

La segunda actividad abierta fue un Conversatorio sobre experiencias de docencia en primer año de académicas/os destacados de nuestra Casa de Estudios y los talleres que derivaron de esta actividad tuvieron como objetivos reconocer factores relevantes de considerar para la selección de estrategias metodológicas pertinentes y generar ambientes de aprendizajes centrados en el estudiantado.

A partir de la evaluación realizada por quienes participaron y la del equipo encargado, **la segunda versión (2018)** se planificó con la misma estructura que

la primera, sin embargo, se consideró necesario incorporar horas de trabajo autónomo (21) que implicaron lecturas y trabajos intermedios de las y los académicos. Se decidió realizar un panel de expertos inicial, que permitió abordar elementos relativos a la transición a la vida universitaria, la caracterización de estudiantes que ingresan a la Universidades de larga trayectoria y las orientaciones del Modelo Educativo respecto de los procesos formativos en diversidad, elementos que se profundizaron en los talleres posteriores.

La segunda actividad abierta fue un Seminario de Experiencias de Innovación Docente que desembocó en dos talleres referidos a metodologías y formas de retroalimentación en primer año que implican mayor motivación y expectativas de logro del estudiantado.

Dadas algunas dificultades referidas por las y los participantes, que decían relación con la falta de profundidad en los contenidos, falta de tiempo y de continuidad de las sesiones de trabajo se tomaron algunas decisiones de organización para **la tercera versión (2019)**, entre las que se consideró mayor tiempo presencial (28 horas) y de trabajo autónomo (24 horas). Considerando también la evaluación, se decidió realizar sólo actividades cerradas para profundizar en las temáticas de cada sesión:

1. Transición a la vida universitaria: adultocentrismo, desarrollo biopsicosocial del estudiantado de primer año, salud mental estudiantil y características del estudiantado de la Universidad de Chile.
2. Lineamientos institucionales para la docencia en primer año: procesos formativos en el Modelo Educativo de la Universidad y desafíos de las políticas institucionales sobre discapacidad, interculturalidad y diversidades sexuales y de género para la docencia en el primer año.
3. Gestión los procesos formativos en primer año: demandas curriculares y trabajo colaborativo entre pares docentes para la articulación de redes de apoyo para el estudiantado.
4. Desarrollo de la autonomía en primer año: teorías del aprendizaje, expectativas estudiantiles, creencias docentes, andamiaje y aprendizaje activo para la autonomía.
5. Clima de aula en primer año: interacciones en el aula y sus implicancias para el aprendizaje en primer año y factores que determinan un clima de aula propicio para el aprendizaje.
6. Docencia inclusiva en primer año: principios de la educación inclusiva y barreras que dificultan la inclusión en educación superior y orientaciones para la docencia en primer año.
7. Toma de decisiones pedagógicas para el aula de primer año: evaluación y retroalimentación de los aprendizajes, estrategias metodológicas y evaluativas.
8. Ambientes y experiencias de aprendizaje para el primer año: retroalimentación del diseño de estrategias para atender a la diversidad en primer año y

orientaciones metodológicas.

Para el desarrollo de los contenidos y las actividades propuestas también se utilizó la Plataforma institucional U-cursos y formularios web. Además, se generaron diversos materiales de lectura complementaria, presentaciones, guías de trabajo individual y grupal y documentos breves sobre los contenidos.

Resultados

La evaluación del Programa se ha realizado, en las dos primeras versiones, mediante la aplicación de dos instrumentos: una encuesta de percepción y un taller evaluativo respondidos por casi la totalidad de participantes. A continuación sólo se entregan los resultados de la segunda versión que incluyó mejoras respecto del año anterior a partir de dos instancias: un cuestionario de evaluación online y una retroalimentación de tipo presencial, ya que la tercera versión se encuentra en curso y se podrán tener algunos elementos de juicio a fin del presente año.

Cuestionario de evaluación en línea respecto de la experiencia formativa

A nivel general, la evaluación que se realiza es muy positiva, destacando como aspectos mejor evaluados el clima propicio para el aprendizaje, el aporte de material y la posibilidad de reflexionar sobre los desafíos de un proceso formativo basado en la equidad e inclusión en el primer año de la universidad.

Por su parte, los aspectos que presentan menor acuerdo se refieren al bajo aporte específico de las actividades abiertas y la cantidad de horas de trabajo no presencial, lo que ha sido subsanado en la presente versión.

Por otro lado, en la pregunta abierta respecto de la posibilidad de realizar cambios en la docencia a partir de la experiencia en el Programa, la totalidad de las respuestas son positivas, destacándose el aporte del enfoque práctico del programa, así las actividades presenciales y las herramientas concretas entregadas. También, se señala que el programa les permite tener criterios pedagógicos para seleccionar las metodologías a aplicar en las clases e ir evaluando su efectividad.

Algunas respuestas de las y los académicos participantes que pueden estar influyendo en la mejora de sus prácticas y que podrían, eventualmente, ayudar a la retención del estudiantado de primer año:

“El programa es muy objetivo aclara dudas, y permite comprender de mejor manera a los alumnos y sus motivaciones. Por lo tanto cuando se planifican metodologías podemos determinar cual de ellas puede ser la más adecuada dependiendo de las materias, del tipo de alumno, de los recursos del cual disponemos como docentes”.

“El programa enseña a realizar un análisis del curso con datos estadísticos del año para detectar las dificultades o problemáticas de este, reflexionar y elegir

estrategias usando diferentes metodologías de aprendizaje. Estas herramientas permiten ir evaluando año a año el curso y a elegir la estrategia correspondiente”.

Finalmente, todas las personas que respondieron, plantean que recomendarían la instancia a colegas.

Retroalimentación presencial respecto de los aprendizajes adquiridos

Un primer aporte dice relación con la motivación que el Programa les provocó para reflexionar respecto de su práctica docente y, asimismo, poder repensar e incluso reorganizar sus clases en función de los aprendizajes adquiridos durante el proceso.

Por otro lado, se valora la incorporación de elementos teóricos, metodológicos y prácticos para mejorar la práctica pedagógica.

Un elemento que es señalado por varios de los y las docentes, dice relación con el hecho de que, más allá de los contenidos presentados en el programa, la posibilidad misma de encontrarse con docentes de otras carreras o unidades académicas es una instancia enriquecedora, en tanto permite compartir experiencias, conocer otras problemáticas y formas de resolverlas.

Finalmente, se señala que el programa ha sido útil para poder conocer y comprender más el perfil de estudiantes con que se enfrentan en su práctica pedagógica.

A continuación se exponen algunos párrafos textuales que las y los docentes plantean como aprendizajes del Programa:

“El papel formador y modelador en la retroalimentación a los estudiantes y el valor que para ellos tiene”.

“Reflexionar y tener herramientas conceptuales para comprender a mis estudiantes y mi equipo docente y he podido mirarlos con un prisma distinto y más rico que he podido ir incorporando en mi curso en general y mi práctica docente en particular”.

“Aprendizaje clave fue reflexionar con conceptos nuevos y precisos mi forma de hacer clases y las expectativas que tengo de los y las estudiantes”.

“Buscar la motivación y sintonía con alumnos de tal manera de acercarse a sus formas de adquirir el conocimiento”.

Obstáculos o dificultades encontradas

El obstáculo más relevante que se observa en esta experiencia tiene relación con la posibilidad de asegurar cambios concretos en las prácticas pedagógicas del cuerpo académico ya que es la única forma de garantizar la aplicación de criterios didácticos centrados en el estudiantado y que se correlacionen directamente con los aprendizajes del profesorado en este tipo de instancias de formación. Estas transformaciones paradigmáticas podrían incidir en los niveles

de aprendizaje y el logro de los resultados de aprendizaje de las y los estudiantes impactando positivamente en los índices de retención.

Desafíos

A partir de las dificultades enunciadas surge como un desafío relevante la necesidad de reaslar seguimiento sistemático a las prácticas del profesorado que egresa de estos programas a fin de levantar y sistematizar información a través de entrevistas, grupos focales o reuniones en comunidades de aprendizaje que permitan cruzar datos con otras iniciativas de desarrollo docente de la Universidad y desarrollar investigación situada.

Desde esta perspectiva, la asesoría educativa podría ser potenciada como una instancia catalizadora de la ccreación de comunidades de práctica que permitieran vincular los distintos componentes del desarrollo docente para contribuir a comprender de mejor manera el fenómeno de docencia en primer año y aportar al estudio científico de los factores relacionados con la deserción estudiantil que son de responsabilidad de las y los docentes y que pueden ser superados a partir de la reflexión entre pares, la autoevaluación y la innovación.

Contribución del estudio o trabajo para la reducción del abandono

El proceso de transición a la vida universitaria tiene características específicas dada la etapa de desarrollo del estudiantado, las características de las juventudes actuales y de la sociedad del conocimiento. La participación del profesorado en procesos de formación profesional (Moriña y Parrilla, 2006) para desarrollar actitudes de apertura al cambio, de flexibilidad, de reflexión y crítica constante para introducir las innovaciones que sean oportunas (Mas y Olmos, 2012) se considera uno de los factores más importantes para la retención en el primer año de universidad, ya aporta a un tránsito académico que permita vivenciar la experiencia universitaria como enriquecimiento y oportunidad de aprendizaje y no como un camino de obstáculos y frustración que desemboquen en el abandono estudiantil manteniendo el círculo de la desigualdad social y cultural.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, P., Cabrera, L., González, M, y Bethencourt, J. (2006). Causas del abandono y prolongación de los estudios universitarios. *Paradigma*, 27(1), 349-363.
- Belmonte, M. (1998). Atención a la diversidad: Diseño de estrategias y evaluación formativa basada en el análisis de tareas. Bilbao: Mensajero.
- Bourdieu, P. (2002). *Sociología y cultura*. México: Grijalbo.
- Bourgeois, E. (2000). Sociocultural Mobility. *Language learning and Identity*. En: Bron, A. & Schemmann (eds.). *Language, Mobility, Identity. Contemporary Issues for Adult Education in Europe*. Munster, p. 163-184.
- Duarte, K. (2000). ¿Juventud o Juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente. *Última Década*, 13, p. 59-77.
- Fontana, A. (2009). Retos de atención a la diversidad en la universidad: el caso de la Universidad Nacional de Costa Rica. *Visión Docente Con-Ciencia*, IX (51), p. 30-39.

- France, A. (2007). Understanding youth in late modernity. London: OpeUniversity Press. Martuccelli, D. (2007). Cambio de rumbo: La sociedad a escala individuo. Santiago, Chile: LOM.
- Melucci, A. (2001). Vivencia y convivencia: teoría social para una era de la información. Madrid: Trotta.
- Mas, O. y Olmos, P. (2012). La atención a la diversidad en la educación superior: Una perspectiva desde las competencias docentes. Educación Inclusiva, 5 (1), p. 159-174.
- Moriña, A. y Parrilla, A. (2006). Criterios para la Formación Permanente del Profesorado en el Marco de la Educación Inclusiva. Revista de Educación, 339, p. 517-539.
- Patiño, L. y Cardona, A.M. (2012). Revisión de algunos estudios sobre la deserción estudiantil universitaria. Theoria, 21 (1), p. 9-20.
- Roberts, J.S. y Rosenwald, G.C. (2013). Ever upward and no turning back: social mobility and identity formation among first generation college students. En: McAdams, D.P., Josselson, R. y Lieblich, A. (Eds.). Turns in the Road. Narrative Studies of Lives in Transition. Washington D.C: American Psychological Association (APA).
- Sepúlveda, L. (2013). Juventud como transición: elementos conceptuales y perspectivas de investigación en el tiempo actual. Última Década, 39, p. 11-39.
- Terenzini, P. (2005). Parsing the first year of college: a conceptual framework for studying college impacts. Center for the study of Higher Education. Pennsylvania State University, Philadelphia, PA.
- Tinto, V. (2015). Through the Eyes of Students. Journal of College Student Retention. Research, Theory & Practice, 0(0), p. 1-16.
- Zepke, N. (2005). Integration and adaptation: Approaches to the student retention and achievement puzzle. Active Learning in Higher Education, 6 (1), p. 46-59.

Experiencia del módulo sociedad y cultura en el marco de la etapa de preparación en la enseñanza media con estudiantes del programa pace de la UC Temuco.

Línea Temática: 2. Articulación de la educación superior con las enseñanzas medias.

Nelson León

nleon@uct.cl

Chile Universidad Católica de Temuco

Angélica Millanao

amillanao@uct.cl

Chile Universidad Católica de Temuco